

Prensa y Educación Física.

El caso de *Caras y Caretas*, Argentina a principios del siglo XX

Pablo Ariel Scharagrodsky, Universidad Nacional de La Plata y Universidad Nacional de Quilmes, pas@unq.edu.ar

Laura Manolakis, Universidad Nacional de Quilmes, lauramanolakis@gmail.com

Laura Carbajal, Universidad Nacional de Quilmes, Conicet, mlcarbajal@gmail.com

Marcela Ceballos, Universidad Nacional de Quilmes, mceballos@unq.edu.ar

Graciela Cappelletti, Universidad Nacional de Quilmes, gachycappelletti@gmail.com

Introducción

La siguiente ponencia tiene como objetivo analizar las formas y los modos en que el semanario argentino ilustrado *Caras y Caretas* produjo, visibilizó y exhibió ciertos sentidos sobre la educación física escolar como una manifestación específica del campo de la cultura física. Entre finales del siglo XIX y principios del XX, la prensa se convirtió en un actor central en el proceso de modernización nacional. En especial, *Caras y Caretas* fue

el periódico más celebrado de su tipo, (...) el primero que utilizó en forma sostenida los procesos de reproducción tecnológica que autorizaron una disponibilidad masiva de imágenes para un público amplio imponiendo una mayor presencia visual en el contexto material de la cultura urbana de entresiglos (Szir, 2011, p. 1).

Durante poco más de cuatro décadas, hasta 1939, *Caras y Caretas* fue un actor social y político y, también, un espacio de producción y reproducción cultural (Kircher, 2005). La prensa en general tuvo un papel clave en la transmisión de ciertos sentidos y significados políticos, culturales, morales y sexuales (Delgado y Rogers, 2016). En el caso de *Caras y Caretas* fue tal el desarrollo del semanario que su circulación adquirió signos de masividad y popularidad sin precedentes. En 1904 la revista alcanzó una tirada promedio de 80.760 ejemplares, en 1907 la cifra había ascendido a 106.000, y en 1910 llegó a 109.700. Pero ese mismo año, celebrando el centenario del 25 de mayo, publicó un número especial compuesto de 400 páginas profusamente ilustradas del cual se tiraron 201.150 ejemplares de los cuales la mitad fue vendida en el interior del país. De modo que la cifra aproximada de 100.000 ejemplares vendidos en Buenos Aires para una población de 1.306.000 habitantes señala

que *Caras y Caretas* había alcanzado una popularidad inédita en el mercado local para una publicación periódica (Szir, 2017). Dada su importancia, circulación y penetración en el mercado vinculado con las revistas “*Caras y Caretas* es central para comprender la transformación cultural de aquella etapa” (Rogers, 2008, p. 16).

Entre el conjunto variado de temas y tópicos producidos y transmitidos en *Caras y Caretas*, hubo un espacio dedicado al campo de la cultura física en general y de la educación física en particular. Estos tópicos adquirieron lentamente una atención especial en los y las lectoras producto del desarrollo, la práctica y el consumo de ciertas actividades físicas y manifestaciones corporales de parte de cada vez mayores sectores de la población tanto masculino como femenino y del proceso de escolarización moderno (Tossounian, 2021; Scharagrodsky, 2022).

En este contexto, pensamos a la educación física como una disciplina escolar producto de traducciones y resignificaciones de ciertas prácticas, saberes y discursos seleccionados por parte de ciertos expertos y especialistas provenientes del contexto social más amplio, estrechamente vinculados con el variado campo de la cultura física. Conceptualizamos a la cultura física como

un terreno altamente conflictivo en el que distintos agentes, actores, instituciones y grupos sociales pusieron en circulación, distribución, transmisión y producción un conjunto complejo y heterogéneo de significados vinculados no sólo con el cuerpo orgánico y su ‘normal’ funcionamiento, sino muy especialmente con temas y problemas que excedieron al universo biológico, condensando diversos sentidos - muchas veces ambiguos y contradictorios- sobre la decadencia física, el deterioro biológico y la degeneración racial; la nacionalidad, el progreso somático y la patria; la argentinidad, lo foráneo y un tipo esperable de corporalidad; la sexualidad, la emocionalidad y el deseo; cierto tipo de feminidad, masculinidad y determinada moral (vigor, fortaleza, honor, rectitud, templanza, cobardía, pereza, indolencia, recato, decoro, pudor o elegancia en los movimientos); la salud, la higiene y la enfermedad; la normalidad somática, la anormalidad física y el desvío; la belleza, la fealdad física y su arbitraria relación con la bondad y la maldad, entre un sinnúmero de tópicos (Scharagrodsky, 2014, p. 9).

Teniendo en cuenta todo ello, la ponencia tiene como objetivo indagar los modos en que se nominó y apareció en el seminario argentino ilustrado *Caras y Caretas*, la educación física escolar y la primera institución de formación civil en dicha área; así como algunos de los referentes o especialistas más citados en las primeras décadas del siglo XX. Indagaremos dicho universo corporal a partir de una metodología cualitativa que articulará el análisis a partir de la historia social y cultural del deporte y la historia visual (Torres y Scharagrodsky,

2019; Butler, 2019; Huggins, 2015). Alguno de los interrogantes que abordaremos serán los siguientes: ¿Qué sentidos vinculados con la educación física escolar y la primera institución de formación civil en dicha área fueron transmitidos y puestos en circulación en *Caras y Caretas* en las primeras décadas del siglo XX? y ¿cuáles fueron los expertos disciplinares recurrentemente mencionados en *Caras y Caretas*?

Caras y Caretas. Las distintas caras de la educación física

Entre finales del siglo XIX y principios del XX, la prensa se convirtió en un actor central en el proceso de modernización nacional. En especial, la revista *Caras y Caretas* se fue consolidando como un seminario diferente en el profuso campo de revistas, magazines y seminarios en la capital argentina. A partir de su origen, el 8 de octubre de 1898 en Buenos Aires, *Caras y Caretas* se erigió como un periódico innovador con respecto a las publicaciones periódicas decimonónicas precedentes, tanto en sus contenidos como en sus rasgos materiales y sus modos de producción. *Caras y Caretas* convocó en sus páginas artículos de información general, ficción, humor, poesía, notas técnicas o científicas, noticias sobre el extranjero, actualidad política, cultural y social, publicidad y tópicos vinculados con la cultura física en general y la educación física en particular.

Este artefacto cultural fundado por Eustaquio Pellicer, fue la primera revista en el país en incorporar la fotografía de modo masivo, recurrente y sistemático. La revista *Caras y Caretas* fue pionera en introducir el sistema de impresión fotomecánico, lo que permitió que muy tempranamente en la historia de los medios nacionales una revista le otorgara un lugar preponderante a la fotografía, que a su vez se transformó en una parte central del atractivo de la revista.

Caras y Caretas, inspirada en una revista alemana llamada *Simplicissimus* (1896-1944), fue una publicación político-humorística, masiva y miscelánea, mezcla de periodismo de actualidad y espectáculo (Rogers, 2008). En muy corto tiempo alcanzó una circulación y una popularidad inédita para el mercado nacional. En Argentina fue una pionera del género magazine, un formato cultural que acompañó la industrialización y urbanización capitalista y el aumento de la instrucción pública de fines del siglo XIX (Gamarnik, 2018). *Caras y Caretas* “perteneció al sistema misceláneo de magazine inspirado en publicaciones similares de Europa y Estados Unidos” (Rogers 2008, p. 16).

Caras y Caretas desplegó una capacidad material, por medio de la adopción y desarrollo de nuevas tecnologías y del establecimiento de relaciones de producción, para fabricar cientos de miles de copias semanales y, consecutivamente, atraer igual cantidad de lectores crecientemente sincronizados con sus estrategias de representación. En este esfuerzo de producción interactuaron escritores, ilustradores, fotógrafos y técnicos (Szir, 2011, p. 3).

En este emprendimiento editorial se destacaron la problematización de diversos tópicos. Entre ellos la circulación noticias sobre el universo deportivo, gímico, recreativo, higiénico y lúdico y de la educación física como disciplina escolar y educativa. Lentamente entre las notas, imágenes, dibujos, fotografías e informes de actualidad, comenzaron a ser visibilizados aquellos referidos al heterogéneo campo de la cultura física y de la educación física.

Ello aconteció en un contexto en el que a fines del siglo XIX se produjeron una serie de cambios de tipo económico, social y político que modificaron sustancialmente la Argentina. Dichos cambios se potenciaron de la mano del incipiente proceso de escolarización moderno en las primeras décadas del siglo XX. “Esta situación redundó en una ampliación de la cantidad de lectores y en la posibilidad de especializar las publicaciones de acuerdo con los distintos intereses de los consumidores” (Pessi, 2011, 46).

En este escenario, el universo deportivo y de la educación física escolar también comenzó, en las primeras décadas del siglo XX a crecer, consumirse y experimentarse en la capital argentina y en muchas ciudades del interior de la argentina. La consolidación de *Caras y Caretas* se produjo en un contexto deportivo argentino en franca expansión, fortalecido y desarrollado, especialmente en su capital argentina: masiva creación de clubes atléticos y deportivos, fundamentalmente vinculados con el fútbol; constitución de las Federaciones y asociaciones Deportivas (Asociación del Fútbol Argentino (1893), Unión Argentina de Rugby (1899), Asociación Argentina de Remo (1901), Automóvil Club Argentino (1904), Federación Argentina de Hockey (1908), Fundación Pedestre Argentina (1911), en los años ‘20 y ‘30 se destacaron la Federación Argentina de Box (1920), Confederación Argentina de Handball (1921), Asociación Argentina de Tenis (1921), Federación Argentina de Esgrima (1921), Asociación Argentina de Polo (1922), Federación Argentina de Yachting (1922), Comité Olímpico Argentino (1923), Asociación Argentina de Béisbol (1925), Asociación Argentina de Golf (1926), Federación Hípica Argentina (1928), Federación Argentina de Lucha (1928), Confederación Argentina de Básquetbol (1929), Confederación Argentina de Bochas (1929), Federación Argentina de Vóley y Pelota al Cesto (1932), Federación Argentina de Billar (1937), etc.); emergencia de revistas o periódicos de fuerte divulgación dedicados al universo deportivo o que ofrecían un espacio significativo en su interior

especialmente a partir de los años '20; difusión del deporte espectáculo profesionalizado (fútbol, box, turf, atletismo, etc.) y creación de instituciones estatales vinculadas con la administración de la cultura física, la recreación, los deportes y la educación física para la infancia, la juventud y el mundo de los adultos (Instituto Nacional Superior de Educación Física (1912), Dirección de Plazas de Ejercicios Físicos en la capital federal (1919), Dirección General de Educación Física y Cultura, Buenos Aires (1936), Consejo Nacional de Educación Física (1937), Dirección General de Educación Física Nacional (1938), Dirección de Maternidad e Infancia (1936) o los ya existentes Consejo Nacional de Educación, Ministerio de Instrucción Pública, Cuerpo Médico Escolar, Cuerpo de Inspectores Nacionales, etc.) (Scharagrodsky, 2018).

En este contexto, de fuerte crecimiento del consumo deportivo, educativo y de la prensa, nos preguntamos por los modos en que fue problematizada y exhibida la educación física y los referentes/expertos más mencionados a la hora de legitimar a la disciplina o los procesos educativos de los futuros profesores y profesoras de educación física.

Producción, transmisión y circulación de la educación física en *Caras y Caretas*

Aunque la educación física narrada y exhibida en las notas publicadas en *Caras y Caretas* implicó varios significados y diversas prácticas, solo abordaremos aquellos vinculados con el ámbito escolar y el relacionado con la formación de docentes en la especialidad en la Argentina. La educación física escolar en la República Argentina en las primeras décadas del siglo XX fue construida y difundida como noticia dirigida al heterogéneo público lector de, por lo menos, cuatro maneras diferentes, aunque fuertemente vinculadas.

Una de las formas en que apareció la educación física escolar fue a partir de numerosas notas periodísticas que mencionaron las bondades morales, higiénicas, educativas, estéticas, sexuales y físicas que ofrecía dicha práctica 'bien dirigida' en las instituciones educativas argentinas, resaltando muy especialmente los lugares relacionados con la práctica. Más allá de la diversidad de prácticas (gimnasias, juegos, deportes, campamentismo, caminatas, esgrima, etc.), las fotografías que acompañaron este tipo de notas exhibieron la importancia de la inversión económica en los espacios deportivos para dichas escuelas y colegios:

El gimnasio donde acuden no solo los alumnos del colegio nacional, de la escuela normal y de las fiscales, sino gran cantidad de niños y jóvenes cuenta con varios

instalaciones, entre la que figuran las salas de ejercicio gimnástico y de esgrima, una gran pileta de natación, pista para ciclistas y un gran terreno al aire libre, dedicado a diversos juegos y ejercicios, tales como el foot-ball, el paso volante, pelotas, etc. [...] Al Gimnasio escolar acuden unos ocho mil concurrentes [...] (*Caras y Caretas*, 25 de agosto de 1900, p. 35) (Imagen 1).

Imagen 1

Tipos de escuelas práctico-rurales y de educación física en Tucumán.



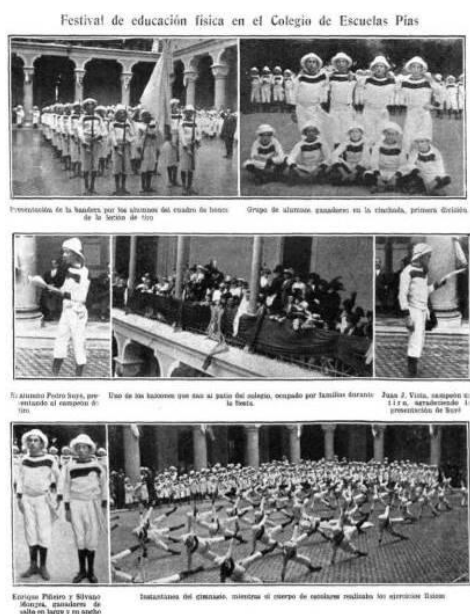
Fuente: *Caras y Caretas*, 25 de agosto de 1900, p. 35.

Numerosas notas recalcaron como signo de modernidad, civilidad, educación, higiene, buena moral y de progreso, la construcción de espacios donde practicar educación física y ciertos deportes en las nacientes instituciones educativas. La exhibición de cuerpos activos, en movimiento, ordenados de manera uniforme, con ciertas reglas de etiqueta, con determinadas vestimentas o utilizando ciertos materiales ‘deportivos’, se convirtió en sí mismo en un espectáculo de salud pedagógico persuasivo y claramente modelizador (Imagen 2). De alguna manera, las imágenes fotográficas producidas y exhibidas en *Caras y Caretas* no reflejaron el universo corporal, sino más bien produjeron el fenómeno al que regularon y constriñeron (Huggins, 2015), construyendo de manera performativa ciertos sentidos sobre la corporalidad, la feminidad, la masculinidad, el color de piel y la diferencia sexual en un contexto histórico social determinado. Vale decir, las imágenes, transmitidas en *Caras y Caretas* no solo instalaron un repertorio de imágenes, sino un conjunto de discursos visuales que organizaron un campo corporal de lo visible y lo invisible, de lo bello y de lo feo, de lo sano e insano, de

lo deseable e indeseable, de lo moral e inmoral, de lo masculino y lo no masculino y de lo femenino y lo no femenino.

Imagen 2

Festival de educación física en el Colegio de Escuelas Pías, en la capital argentina.



Fuente: *Caras y Caretas*, 22 de noviembre de 1913, p. 52.

Una segunda forma en que la educación física escolar institucionalizada en escuelas y colegios estatales fue fabricada y difundida como noticia, se dio a partir de la identificación de algunos referentes con mayor poder y autoridad a la hora de legitimar modos y formas de educar a los cuerpos en y a través del movimiento. Entre los especialistas más citados y divulgados en el plano educativo e higiénico se ubicó al Dr. Enrique Romero Brest (1873-1958) quien hizo sus estudios secundarios en el Colegio Nacional de Corrientes. Este referente disciplinar ingresó a la Facultad de Medicina y, mientras estudiaba en la Universidad de Buenos Aires, comenzó su carrera docente oficial en 1898, en el Colegio Nacional Oeste, como profesor de Educación Física y sucesivamente fue profesor de la misma asignatura en el Colegio Nacional del Sud y en las Escuelas Normales de Profesoras, de Profesores y de Lenguas Vivas. También ejerció la docencia en el Instituto Nacional de Caballito, dirigido por Pablo Pizzurno con quien trabó una amistad, que luego sería central para modificar la Educación Física hasta esos momentos vigente en el país. En 1898, por obra de Romero Brest, sucedió un hecho significativo para la Educación Física argentina. Con el tácito apoyo de Pablo Pizzurno, y siendo Ministro de Instrucción Pública el Dr. Luis Beláustegui, se decretó la reorganización completa de la Educación Física secundaria

suprimiendo los ejercicios militares sustituyéndolos por un programa de ejercitación física racional con tendencias científicas modernas. Su autoridad en la temática se terminó de consolidar cuando se graduó de médico en 1900, presentando la primera Tesis argentina enteramente orientada a temas de Educación Física y Medicina. En la misma, se avizoraba el edificio conceptual que daría sustento a toda su obra sobre ejercicios físicos escolares: las investigaciones de los higienistas y de los fisiólogos bajo métodos científicos y racionales. Enrique Romero Brest apareció, especialmente en las primeras décadas del siglo XX, en notas y en fotografías dando conferencias en instituciones educativas y exhibiendo su autoridad e influencia en la temática (Imagen 3 y 4) e, inclusive, en otras disciplinas afines.

Imagen 3

Conferencia del Doctor Brest en el Colegio Nacional Oeste.



Fuente: Caras y Caretas, 6 de febrero de 1904, p. 40.

Imagen 4

Maestros para los territorios nacionales. Romero Brest tomando examen a maestros de dibujo y trabajos especiales.



Fuente: *Caras y Caretas*, 6 de marzo de 1909, p. 61.

Una tercera forma en que la educación física institucionalizada, pública y estatal apareció en *Caras y Caretas* estuvo vinculada al primer dispositivo civil de formación docente en ejercicios físicos y posteriormente en educación física. El primer curso temporario de Ejercicios Físicos fue creado por un decreto del 8 de octubre de 1901. Motorizado por Pablo Pizzurno y con apoyo de las autoridades educativas, el curso comenzó el 20 de diciembre y finalizó el 20 de febrero de 1902. Sus destinatarios fueron centralmente agentes estatales provenientes de la capital y de varias provincias argentinas, con o sin titulación normalista, que ejercían la docencia en los distintos niveles del novel sistema educativo. Funcionó en la Escuela Normal de Profesoras N° 1 (conferencias teóricas para todos los inscriptos y ejercicios prácticos para mujeres) y en la Plaza de Ejercicios Físicos del Colegio Nacional Oeste (para varones). Su director fue el Dr. Enrique Romero Brest. Estos cursos se repitieron en los años siguientes hasta que en 1906 se creó el curso normal de educación física. Este nuevo status se elevó tres años después alcanzando la categoría de Escuela Normal de Educación Física. Ya en 1912 la Escuela se convirtió en Instituto Nacional Superior de Educación Física (INEF). *Caras y Caretas* se ocupó de informar parte de su dinámica: la inauguración de ciertos espacios vinculados al Instituto, los actos de clausura de los cursos vinculados con la formación de los futuros docentes de la especialidad, el nombre y apellido de los y las egresadas, etc. (Imágenes 5, 6, 7, 8 y 9). Asimismo, varias notas dieron cuenta de las múltiples actividades y espacios de sociabilidad desarrollados por la Asociación de Profesores de Educación Física. Dicha Asociación fundada en 1909, estuvo estrechamente vinculada con la necesidad de posicionar al INEF, como el único representante

‘científicamente’ autorizado a la hora de problematizar la educación física frente a la creciente difusión de la misma. Al ser una Asociación estrechamente ligada a una institución formativa amparada por las políticas educativas estatales, su pretensión de ‘verdad’ y de universalidad se hizo evidente, centrando su atención en los distintos espacios escolares: escuelas primarias, colegios secundarios, escuelas normales, y también plazas de juegos y ejercicios físicos, parques, concursos extra-escolares, colonias escolares, etc. (Scharagrodsky, 2016) (Imagen 10).

Imagen 5

Instituto Nacional de Educación Física. Egresados.



Fuente: *Caras y Caretas*, 11 de octubre de 1913, p. 81.

Imagen 6

Inauguración del nuevo local del Instituto Nacional de Educación Física.



Fuente: *Caras y Caretas*, 28 de noviembre de 1914, p. 59.

Imagen 7

Nuevos profesores de educación física.



Fuente: *Caras y Caretas*, 16 de octubre de 1915, p. 54.

Imagen 8

Nuevos profesores de educación física.



Fuente: *Caras y Caretas*, 27 de febrero de 1915, p. 10.

Imagen 9

Distribución de diplomas en el Instituto de Educación Física. Diserta el Dr. Romero Brest.

Fin de año escolar



Año de distribución de diplomas a los profesores superiores y normales del Instituto de Educación Física.— El director, doctor Enrique Romero Brest, abriendo el año con un conceptual discurso.

Fuente: *Caras y Caretas*, 9 de diciembre de 1916, p. 30.

Imagen 10

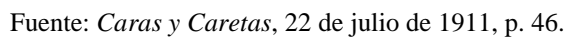
Asociación de Profesores de Educación Física. Excursión al Tigre.



Fuente: *Caras y Caretas*, 27 de abril de 1912, p. 88.

Una cuarta forma en que la educación física institucionalizada, apareció en notas ofrecidas en *Caras y Caretas* fue informando la importancia de leer y conocer las últimas novedades y avances científicos traducidos en ciertos libros y manuales, tanto extranjeros como nacionales. Entre ellos se destacaron los elaborados por distintos expertos en el área como Demeny, Hébert, Lagrange, Tissié, Pedro de Alcántara García, Manuel Velázquez Andrade, Blanco Rufino, Welpton, Enrique Romero Brest, entre otros. Este último, entre los nacionales,

Bibliografía: Pedagogía de la educación física



Bibliografía: Gimnástica fisiológica.



Fuente: *Caras y Caretas*, 25 de noviembre de 1911, p. 56.

Imagen 13

Bibliografía de la Educación Física.



Fuente: *Caras y Caretas*, 23 de diciembre de 1922, p. 138.

Consideraciones finales

La educación física en *Caras y Caretas* tuvo una importante presencia con varios significados que excedieron a la disciplina educativa. En esta ponencia abordamos aquellos vinculados a la disciplina incorporada al dispositivo curricular, así como la formación docente de la especialidad en la Argentina. En este recorte identificamos diversas maneras de describir y ponderar ciertos temas. Uno de ellos estuvo vinculado con la justificación de la disciplina y sus múltiples bondades educativas, higiénicas, morales o físicas. Todo ello fue acompañado de un discurso visual que ponderó cierto tipo de movimientos y de ejercitación física, el uso de algunos materiales y la utilización de determinados espacios como signo de modernidad, educación, civilidad, higiene y progreso. Un segundo conjunto de notas periodísticas ungieron de manera performativa a algunos especialistas del área disciplinar, entre los que sobresalió la figura de Enrique Romero Brest. En actos solemnes la revista exhibió visualmente su autoridad, así como su figura, retratada en distintas fotografías. Derivado, en parte, de dichas notas periodísticas se difundieron en *Caras y Caretas* textos e imágenes vinculadas con el Instituto Nacional Superior de Educación Física y su importancia en la formación de futuros

docentes, los cuales tenían el mandato de cuidar, educar, civilizar e higienizar los cuerpos de los y las estudiantes del nivel primario, secundario y normal. Por último, otro universo relacionado a lo anterior estuvo vinculado con la divulgación de bibliografía del campo disciplinar. Entre la diversidad de especialistas mencionados, uno de los más recurrentes fue el Dr. Enrique Romero Brest. En definitiva, la educación física en Argentina orientada al campo educativo tuvo una presencia no menor en la revista *Caras y Caretas* y sus narrativas y discursos visuales combinaron la importancia de educar a los cuerpos por y a través del movimiento como signo -y síntoma- de progreso, educación, civilidad y modernidad.

Referencias

- Butler, J. (2019). *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Paidós.
- Delgado, V., y Rogers, G. (Eds.) (2016). *Tiempos de papel: Publicaciones periódicas argentinas (Siglos XIX-XX)*. Editora Universidad Nacional de La Plata, Estudios/Investigaciones 60.
- Gamarnik, C. (2018). La fotografía en la revista *Caras y Caretas* en Argentina (1898-1939): innovaciones técnicas, profesionalización e imágenes de actualidad. *Estudios Ibero-Americanos*, 44(1), 120-137. <https://doi.org/10.15448/1980-864X.2018.1.27391>
- Huggins, M. (2015). The visual in sport history: approaches, methodologies and sources. *International Journal of the History of Sport*, 32(15), 1813-1830. <https://doi.org/10.1080/09523367.2015.1108969>
- Kircher, M. (2005). La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica. *Revista de Historia*, 10, 115-122. <https://revel.uncoma.edu.ar/index.php/historia/article/view/219>
- Pessi, M. S. (2011). Avisos publicitarios en verso en los primeros años de la revista *Caras y Caretas* (1898-1900): entre el humor, la política y la persuasión. *Pensar la Publicidad*, 5(2), 43-63. <https://revistas.ucm.es/index.php/PEPU/article/view/37863/36631>
- Rogers, G. (2008). *Caras y Caretas. Cultura, política y espectáculo en los inicios del siglo XX argentino*. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- Scharagrodsky, P. (2014). *Miradas médicas sobre la cultura física en Argentina, 1880-1970*. Editorial Prometeo.
- Scharagrodsky, P. (2016). Cartografiando, acciones, significados y disputas en el campo de la 'cultura física' argentina. El caso de la Asociación de Profesores de Educación Física

- (APEF) en las primeras décadas del siglo XX. En L. Martínez Moctezuma (Coord.), *Formando el cuerpo del ciudadano. Aportes para una historia de la educación física en Latinoamérica* (pp. 85-116). Editorial Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Scharagrodsky, P. (2018). El padre de la medicina deportiva argentina o acerca de cómo fabricar campeones, décadas del '20 y '30, siglo XX. *Recorde: Revista de História do Esporte*, 11(2), 1-29. <https://revistas.ufrj.br/index.php/Recorde/article/view/21661>
- Scharagrodsky, P. (2022). Cuerpos, masculinidades y deportes. Las tapas de la revista El Gráfico, Argentina 1920-1930. *Apuntes*, 49(90), 81-118. <https://doi.org/10.21678/apuntes.90.1583>
- Szir, S. (2011). El semanario popular ilustrado Caras y Caretas y las transformaciones del paisaje cultural de la modernidad Buenos Aires 1898-1908. [Tesis doctoral]. Universidad de Buenos Aires. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1886>
- Szir, S. (2017). Representaciones del arte y otras formas culturales en la intermedialidad de Caras y Caretas. En *I Jornadas Internacionales de Estudios sobre Revistas Culturales Latinoamericanas. Ficciones metropolitanas: revistas y redes internacionales en la modernidad artística latinoamericana*. Jornadas Internacionales de Estudios sobre Revistas Culturales Latinoamericanas. Buenos Aires.
- Torres, C., y Scharagrodsky, P. (2019). *El rostro cambiante del deporte. Perspectivas historiográficas angloparlantes (1970-2010)*. Editorial Prometeo.
- Tossounian, C. (2021). *La joven moderna en la Argentina de entreguerras. Género, nación y cultura popular*. Prohistoria Ediciones.